

A LA ROMERIA
DE "NUESTRA SE-
ÑORA del REMEDIO"
CONCURRIERON MAS
DE 7.000 PERSONAS

PINTAN OROS

CASTILLO DE MANZANARES

Esta desolada sensación de que Madrid no es una capital de provincia, de que Madrid no tiene contorno rural, como si hubiera surgido milagrosamente en medio del desierto, es la que el «Día de la Provincia» trata de disipar a lo largo de su desarrollo en años sucesivos. El enunciado lema de que «Madrid también es una provincia» responde con precisión a aquel propósito de revelar a la ciudad sus tierras provinciales, su marco de geografía administrativa. El poder de absorción de la gran ciudad es tan intenso que ha llegado a borrar de la conciencia ciudadana la idea de que más allá del término municipal existe una tierra que lleva su mismo nombre. A lo sumo la interpretación de la provincia se ha reducido a cuatro lugares de paso o de moda, a cuatro lugares donde, más que el hallazgo de la provincia, con todas sus magistrales sustancias, se buscaba la prolongación o la sucursal de la ciudad. Hagamos, naturalmente, las necesarias salvedades, a título de ejemplo, en lo que se refiere al más noble aspecto de la Sierra de Guadarrama, El Escorial, Aranjuez o Alcalá, no libres tampoco de aquellas deformaciones.



La empresa reivindicatoria de las tierras madrileñas se encuentra, en principio, con un círculo vicioso. La provincia no atrae a la ciudad a causa de la falta de elementos que pudiéramos llamar confortables; la provincia, a su vez, no recibe aquellos elementos porque la ciudad no demuestra amistad con su contorno rural. La tarea, pues, no es exclusivamente literaria. Fundamentalmente es una tarea de remoción de la provincia (léase caminos, albergues, localizaciones industriales, servicios públicos de todo género y, en resumen, lo que constituye un plan de urbanismo comarcal).

Hay que penetrar en la idea moderna de que el urbanismo no es sólo una técnica o una ciencia de grandes ciudades, sino, en esencia, un orden de vida, ya urbana, ya rural. A este sentido responde el repetido lema de «Ruralizar la ciudad, urbanizar el campo», cuya buena interpretación conviene administrar. Hay que activar los planes existentes sobre esta cuestión, hay que suprimir el dato estadístico de que sólo un Municipio de la provincia, entre los ciento ochenta y cuatro existentes, pase de los veinte mil habitantes (hay dos con menos de cien habitantes y son ciento once los que no llegan al millar); hay que superar la realidad de que «las comunicaciones ferroviarias de la provincia no han aumentado desde principio de siglo» (párrafo del estudio de ordenación económico-social); hay que transformar otras muchas realidades que se perciben inmediatamente en una visita a los pueblos, a los auténticos pueblos de Madrid.

Claro está que todo aquel sistema de transformaciones no puede ser obra exclusiva e instantánea de la Diputación Provincial o del Gobierno Civil; pero debe pesar constantemente en el ánimo de los promotores de la revalorización de la provincia, depositaria de grandes posibilidades, de muy estimables realidades artísticas, históricas, naturales, económicas y humanas, en trance de destartado museo. La obra es hermosa y debe tentar no sólo las claves literarias, porque si no vendrá a ser como el simbólico castillo de Manzanares, bellísimo de fachada, pero lleno por dentro de ruinas y hierbas.—AGUINAGA.

Madrid (Provincia), 5 de octubre. (De nuestro enviado especial.) La cita es hoy a las diez de la mañana en Velázquez, 89. Esos lujosos autocares que la Diputación Provincial ha puesto a nuestra disposición esperan ya la presencia de los viajeros que participan en el «Día de la Provincia», un Día que todavía promete ser más movido que el primero. Es lunes, pero hay más invitados que ayer. Son muchos los coches particulares y oficiales que se unen a nuestra caravana que vuelve a recorrer el

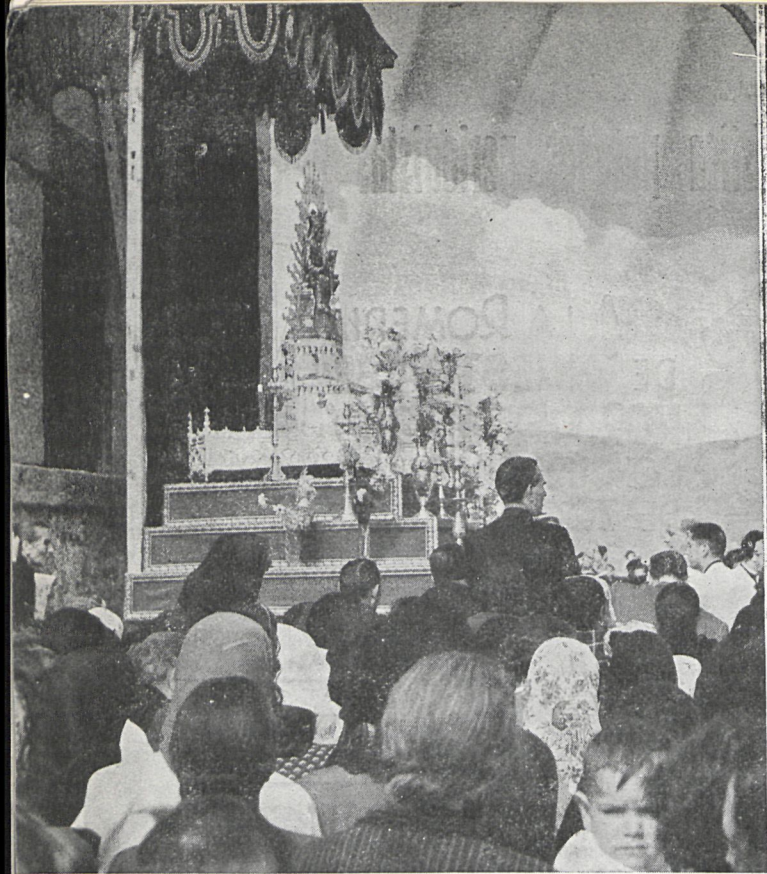
camino del día anterior. Empleados de la Diputación distribuyen un folleto explicativo de la ruta turística que vamos a recorrer. Como se ve, todo está aquí previsto y a las diez en punto nos encontramos de nuevo en la misma carretera que nos lleva al mismo pueblo. Nos detenemos unos minutos en la ya conocida plaza Mayor y, ya en perfecta caravana, y en unión de más autocares y coches que de todos los pueblos acuden, nos dirigimos a la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, situada a unos



Como se ve en el grabado superior, la concurrencia a la Romería fué extraordinaria. Una mañana limpia de nubes y con calor primaveral contribuyó también a la mayor brillantez del piadoso acto. En el segundo grabado se nos evoca las Romerías andaluzas. Sin embargo, estamos en tierras castellanas, serias y austeras, pero que con tan feliz motivo de exaltación Mariana se han vestido de gala. (Fotos Loygorri)



He aquí la carreta de Navacerrada que llamó grandemente la atención de los romeros, en especial por el tamaño —más de treinta y cinco metros— de un enorme pino producto de la Sierra que fué ofrecido a la Virgen, Patrona de Colmenar.—(Foto Leal)



Ofrenda a la VIRGEN de los REMEDIOS



Esta Romería de la Virgen de los Remedios, que por primera vez se ha celebrado con motivo del «Día de la provincia», resultó tan brillante y fué acogida con tanto cariño dentro del partido judicial de Colmenar Viejo, que ha quedado ya como una fiesta permanente que se hará tradicional en el programa de los festejos colmenareños. La ofrenda a la Virgen puso de manifiesto la devoción Mariana de estas gentes madrileñas y la belleza y piedad de sus mujeres.—(Fotos Loygorri)

cinco kilómetros de Colmenar, donde se van a celebrar una misa y romería. Viaje lento éste; la carretera está llena de romeros que, utilizando toda clase de medios de transportes, especialmente el de tracción animal, se dirigen cantando camino de la ermita. Brilla el sol, un poco amenazado por unas nubes que se van acercando, y la romería promete ser de bello colorido. El sitio es ideal, y todavía, para que sea más bonito, la Naturaleza le ha puesto como marco el fondo de La Pedriza. Pero no todo es tan fácil como parece; para llegar a la ermita hay que vencer los obstáculos del gentío, entre el que se advierte ya la alegre presencia de las diversas carretas que van a participar en un vistoso desfile. Sin embargo, todo llega: primero la Misa, la ofrenda a la Virgen y por último el desfile... Pero bueno, esto del desfile bien merece un párrafo aparte.

Todo iba muy bien en este segundo «Día de la Provincia», pero la cosa empezó cuando la carreta representativa del Ayuntamiento de Navacerrada quiso participar en el desfile para el cual había sido presentada. Momento angustioso aquel en que los bueyes empezaron a caminar sembrando el pánico entre la muchedumbre que, por fin, encontró un juego gracioso en aquel improvisado espectáculo. En la carreta, como muestrario acreditativo de la riqueza de la madera de Navacerrada, se llevaba un tronco de árbol que medía muy a gusto más de treinta y cinco metros de longitud. A cada vaivén que imprimían los bueyes a la aludida carreta, el árbol en cuestión giraba brusca-mente en torno al público, que tenía que salir corriendo o ensayar aquello del cuerpo a tierra, en donde sorprendimos a más de un obeso compañero en apurado trance. Pero como todo tiene solución, aquel inesperado accidente se convirtió bien pronto en un espectáculo simpático, al que, voluntariamente, se exponía ahora el público buscando el momento de apuro. Al final las cosas se arreglaron y se reanudó el desfile, y allí vimos a las bellas chicas de Moralzarlal con sus cestas de uvas, las que iban repartiendo a diestro y siniestro, hacer su ofrenda a la Virgen. Todos pasaron ante ellas y cumplieron al Obispo auxiliar, Doctor Ricote; al Gobernador Civil y al Presidente de la Diputación, quienes, afortunadamente, resultaron ilesos en el accidentado desfile.

Y tras el recuerdo agradable de aquel nuevo número, volvimos a Colmenar Viejo para iniciar la Ruta Turística. Los ánimos estaban ahora caldeados, el buen humor reinaba entre todos los asistentes y, también hay que decirlo, el apetito empezaba a hacer acto de presencia. Y así, mientras algún compañero suspiraba por la hora de la comida, Enrique Aguinaga, que se acababa de comer un bocadillo de jamón, optaba por ir a ver el encierro de las vacas en Moralzarlal

Los pueblos del partido se sumaron con entusiasmo a este acto de fe Mariana, que fué la Romería de la Virgen de los Remedios. Navacerrada, Manzanares el Real, Moralzarlal, Miraflores de la Sierra, cuyas carrozas están fotografiadas en esta página, la ofrendaron los productos de sus campos y la elevaron sus plegarias demandando su alta protección.—(Fotos Leal)



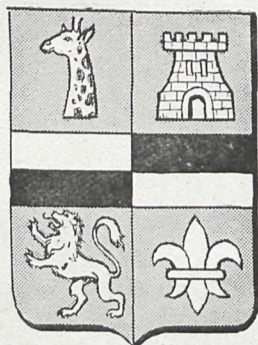
zal. Pero como no había tiempo para todo, nos dirigimos directamente al Embalse de Santillana, donde nos vemos sorprendidos por una obra orgullo de nuestra ingeniería, que todavía no acabamos de explicarnos la ignorancia de su magnitud. En ascensor (hay quien lo hizo andando) subimos a lo más alto de sus torres, y después de sorprender infraganti algún que otro murciélago, volvimos de nuevo a los autocares, rumbo ahora al Castillo de Manzanares, donde nos esperan bellas muchachas vestidas con los trajes típicos de la comarca. Hay un grito de «¡ Ah, los del Castillo !», de aquellos que se nos adelantan, y que impacientes recorren ya las almenas del histórico Castillo. Renuncio aquí a reseñar su historia, contagiado quizás por la prisa que todos teníamos entonces por llegar a la hora del almuerzo. Por fin, éste se va a celebrar. Vamos camino de Navacerrada y escuchando por la radio de los autocares el «Diario hablado» de Radio Nacional. En él se destacan, con gran profusión de detalles, los diversos actos que estamos viviendo. Hay alguien que se siente orgulloso de ser intérprete de esta expedición, que tiene resonancia nacional. Pero en Becerril de la Sierra se ha interrumpido nuestro camino y para colmo ha empezado a llover. Los vecinos de Becerril han querido expresar su amistad hacia el Marqués de la Valdavia, colocando un arco triunfal en la carretera a la entrada del pueblo, en el que saluda al Presidente de la Diputación madrileña; pero estos buenos hombres han calculado mal las medidas, o quizás se han

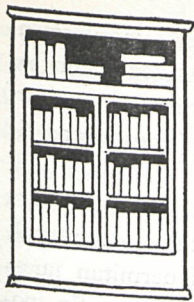
olvidado de ellas, y los coches no pueden ahora pasar por la carretera. No hay más remedio que apearse y aguantar la lluvia. Así, entre todos, se va deshaciendo el arco triunfal hasta que, por fin, pueden pasar los autocares.

Estamos en plena Sierra madrileña. La lluvia aquella que durante unos segundos llegó a molestar nos ha acentuado ahora la belleza del paisaje, su colorido se ha hecho más intenso y, por otra parte, ha dejado ya de llover. El campo está precioso, y en Navacerrada el Ayuntamiento nos ofrece un aperitivo, servido por lindas muchachas que se desviven por atendernos. Estamos ya a cuatro pasos de La Barranca, lugar donde nos vamos a reunir para comer, rodeado por uno de los más bellos paisajes de España; en un barranco enorme, conocido por La Maliciosa, se encuentra situado este moderno albergue de montaña, donde, al final, Lucas González Herrero encuentra justa compensación a sus inquietudes gastronómicas. Y así, en un ambiente de grata camaradería, transcurre la comida, al final de la cual se reparten los premios periodísticos de la Diputación, precedidos por unas elocuentes palabras del Diputado Presidente de la Comisión de Prensa, don Eugenio Lostáu, quien no puede ocultar su júbilo ante el éxito de este primer «Día de la Provincia», que ya ha empezado a finalizar. Valdavia es quien al final habla con elocuencia campechana, teniendo felicitaciones para todo el mundo. Don Mariano está contento y demuestra su alegría sin límites. Está ante los pe-

riodistas, a quienes él tanto considera, y se encuentra rodeado de sus amigos en aquel bello escenario. Todo ha sido feliz, y después de una breve sobremesa volvemos a los autocares camino de Moralzarzal, donde vamos a asistir a un festival taurino. Este camino es el más ameno de todos. En el autocar de la Prensa echamos de menos la presencia de Josefina Carabias y de Pilar Narvi6n, que se han decidido por otros medios de transporte. Manuel Urech, el fot6grafo que acaba de llevarse un gran premio, no puede ocultar su buen humor, y por medio de los micrófonos del autocar se inicia allí sobre la marcha una graciosa encuesta, en la que cada uno da su opini6n sobre los actos que se acaban de celebrar. De las an6dotas se pasa al chiste y hasta alguien se mete con Rafael Chico, que va muy triste pensando quizás en la apurada situaci6n de su Atlético de Madrid; «¡ Ah —se lamenta el periodista— si el Marqués de la Valdavia fuese el presidente del Atlético !». Pero, en fin, como la cosa parece que no tiene remedio, la tertulia se hace más amena y participan con entusiasmo en ella Francisco Javier Bueno, quien nos explica sus lances en el diario *Madrid*, hasta que el autobús nos mete en la misma plaza de Moralzarzal, donde ya han empezado los toros, último número del «Día de la Provincia».

Y así se hizo esta vez de noche. El día ha pasado a una velocidad extraordinaria, para convertirse ya en un recuerdo agradable.

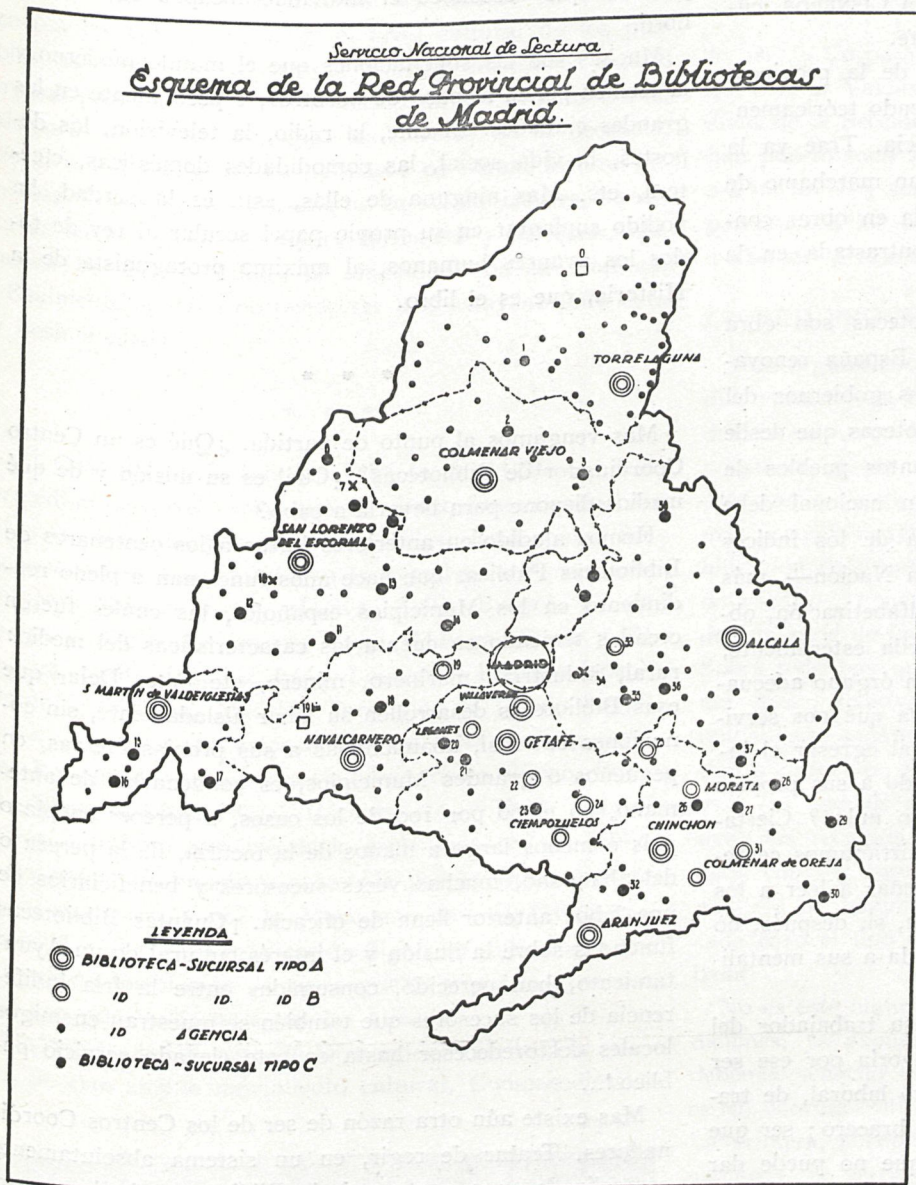




LOS CENTROS COORDINADORES de BIBLIOTECAS *son la semilla de* *renovación cultural de la* NACIÓN



Se ha constituido ya el Patronato del Centro de Madrid, que instalará en breve bibliotecas
en COLMENAR, CHINCHON, VILLALBA y VALDEMORO



Madrid inaugu-
rará en breve bi-
bliotecas en Col-
menar, Chinchón
Villalba y Val-
demoro

Una amplia red
de bibliotecas
cubrirá la pro-
vincia de Madrid

Por circunstancias que no son del caso, el Centro Coordinador de Bibliotecas de Madrid, que fué creado en el año 1951, no ha podido iniciar su funcionamiento hasta el presente.

Conforme a los términos del escrito formulado por la Excm. Diputación Provincial en 29 de septiembre de 1950, por el que la Corporación aspiraba a obtener la creación del Centro y consiguientemente una de las dotaciones ofrecidas por el Estado para tal fin a las Diputaciones españolas, en concurso convocado por el Ministerio de Educación Nacional en 23 de abril anterior, el depar-

tamento indicado dictó la Orden de 20 de abril de 1951, concediendo uno de los premios a la Corporación madrileña, creando el Centro y dictando las normas generales con arreglo a las cuales habría de iniciar su vida la nueva institución que ahora da sus primeros pasos.

* * *

Con harta frecuencia se suele hacer esta pregunta, dentro de esta gran familia o hermandad que es la Diputación madrileña: ¿Qué es el Centro Coordinador de Bibliotecas? ¿Cuál es su misión, dentro de los fines propios